

HOMENAJE A PÉREZ DE LA MATA

De cómo un alumno de Psicología engañó á su sabio maestro Pérez de la Mata, y, sin conocer la asignatura, obtuvo brillante censura

Vosotros, los que leyéreis los meritisimos trabajos que á continuación se publican, podreis formar idea aproximada de Pérez de la Mata.

Sabreis que el filósofo insigne, liándose la manta á la cabeza, arremetió contra krausistas y escolásticos, sin que le arredrase el mismísimo Santo Tomás. Con mediano esfuerzo, os podreis representar una figurilla escualida, huesosa, cetrina la color, hieráticos los movimientos de sus manos—más bien husos que apéndices prehensores,—serenos y profundos los ojos inquisitivos. Conoceréis del filósofo la abnegación, su rigor estricto en el cumplimiento del deber, que llevaba á los alumnos junto

prudenciales, me tomaba la molestia de leer alguna lección y, al llegar á clase, descomponía el semblante, abría nerviosamente el libro, leía con precipitación acentuada... ¡cátate á Pérez de la Mata víctima del engaño! Vibraba mi nombre en sus labios enjutos, y yo decía la lección como pudiera hacerlo un fonógrafo.

De esta sencilla manera, logré engañar á un sabio, cuando yo contaba catorce años. Llegaron los exámenes y merecí la censura de notable, única nota que otorgaba Pérez de la Mata á los discípulos *aprovechados*. Cúlpe-se de mi engaño á la inocencia del maestro querido.

Yo no me arrepiento. ¡Para lo que servía conocer á Monlau! Eso sí; guardo como oro en paño apuntes de las explicaciones del sabio profesor, y creo que no pierdo en el cambio,

B. ARTIGAS ARPÓN

Apertura del curso

El sábado, á las once de la mañana, bajo la presidencia del Sr. Gobernador y asistiendo las Corporaciones, Autoridades y selecto público de bellas señoritas, señoras y señores, comenzó la apertura del curso académico de 1910 á 1911.

El pabellón presidencial había sido colocado con exquisito gusto en

soriana y testimonia su deseo fervoroso de que traiga prosperidades para la patria, elevando el nivel intelectual.

En la estadística de altas y bajas, da cuenta del cese de los Sres. Pacheco y Sanchez, auxiliares de letras y ciencias respectivamente, y de los nombramientos de los Sres. Laplace y Jiménez de Cisneros, profesor de Caligrafía el primero y auxiliar de letras el último.

Tratando de la dotación para mejoras, se lamenta de su exigüidad y emite la opinión de que es urgentísimo solicitar un crédito especial para levantar un nuevo piso en el edificio é instalar convenientemente nuevas cátedras.

Entre las mejoras realizadas en el año último cita la adquisición de mesas del último modelo para la clase de Dibujo, y de material adecuado para las cátedras de Geografía, Física y Química.

Consigna que es satisfactoria la situación económica del Instituto.

Para terminar dice que, incurriendo en una de las que él llama sus osadías, se permite saludar afectuosamente, en nombre de todos sus compañeros, á cuantas personas les haya honrado con su presencia.

par á dirigirse en ciertos párrafos á las señoras y desarrollaría ampliamente la idea de que la mujer es un elemento importante en la cultura de las generaciones que nacen.

Habla á los niños y les exhorta á que les sirva de edificación el acto que se celebra, y á que sean laboriosos y vean siempre en los profesores, no al domine, sino al compañero que trata de auxiliarles en los primeros pasos de la vida.

El Sr. Santodomingo es objeto de una calurosa ovación y de entusiastas felicitaciones, á las que unimos la nuestra.

Después se efectuó el reparto de premios. Entre los favorecidos recordamos á la Srta. Alonso y á los jóvenes Núñez Berdonces, Taracena, Enciso Carnerero, Villanueva Alonso, Recuenco, Hernández Nuñez, Millán Benito, Elvira Miguel, Izquierdo Lafuente, Sanchez-Malo, Tello y Calvo, Saenz García, Alonso Alvarez, Rubio García, Arsenio las Heras, Santodomingo, Gil Delgado, del Amo, Tovar García, Moñús, Aguilera y otros.

Todos fueron ovacionados al subir al estrado á recoger los premios.

Después, el Sr. Gobernador civil, declaró abierto el curso académico de 1910 á 1911, y se pasó á celebrar la sesión solemne en homenaje de don Antonio Pérez de la Mata.

Homenaje

El Sr. García del Valle, concedió la palabra al Sr. Pérez Rioja, quien, con claridad y buen gusto, leyó el maravilloso artículo de Pérez de la Mata «Pastores, artistas y doctores». Al final fué aplaudidísimo.

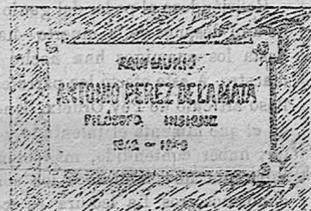
El espiritual poeta Antonio Machado, leyó, de la manera magistral que sabe hacerlo, las cuartillas que escribió para el acto, y que reproducimos íntegras:

Hoy recordamos á un hombre que, después de rendir á la tierra su tributo, merece los elogios de la posteridad. Quisiera yo haceros comprender toda la fuerza mental que supone el dejar una huella en la memoria de las multitudes. La humanidad tiene una capacidad para el recuerdo que se colma con unos cuantos centenares de nombres y de hechos. Su capacidad para el olvido es infinita. Los tesoros de archivos y bibliotecas, donde sacian su voracidad sabios y eruditos, son bien exigüos comparados con el enorme caudal de humano esfuerzo que no alcanzó la consagración de la historia, de la antología, del catálogo, de la simple tradición de unas cuantas generaciones. No penseis tampoco que aquellos valores espirituales que la posteridad selecciona y consagra han de ser necesariamente los mayores. Todos sabemos que la historia es algo que constantemente se alte-



Panteón en el Cementerio Católico

ra y modifica. A varias generaciones de hombres cultos y laboriosos pueden suceder otras tantas generaciones de bárbaros que arruinen y entierran la obra de sus antepasados. Conservamos fragmentos del Partenon, más nada queda de la maravillosa Minerva que esculpiera Fidias en marfil y oro para asombro de los siglos; los siglos no pueden ya asombrarse de tamaño portento; en Milán fué destruida la estatua ecuestre de Francisco Sforza, obra maestra de Leonardo de Vinci; buscareis en vano las opulentas bibliotecas que fundara Abd-el-Rhaman. No tienen la ciencia, ni el arte, ni la cultura un angel tutelar que los custodie. Y aun las obras que triunfan del olvido de los hombres y de los azares de la historia no han de vivir eternamente. Nuevas legiones de sabios, de eruditos, de evaluadores las criban, tamizan y seleccionan, y, á medida que la mente humana se enriquece con la labor de los vivos, se va aligerando del caudal que le legaron los muertos. Cuanto llamamos con vanidosa hipérbole *inmortalidad de la fama*, es algo que no puede seducir á un espíritu filosófico, á un hombre pensador y reflexivo. Mata que fué, sin duda, uno de estos hombres no pudo sentir como estímulo de su labor el deseo de merecerun día la fama póstuma; porque él sabía que la fama póstuma, aun dentro de la historia de los pueblos, mero episodio de la vida universal, es un momento tan breve y fugitivo como el que media entre una voz que enmudece para siempre y el eco burlón que repita sus palabras. Su propio espíritu escéptico, quiero decir rebuscador y crítico, hubo de ser el primer enemigo de su obra. Sin embargo, Mata produjo su obra con la misma santa inocencia con que el arbol da su fruto, por una fatalidad creadora y



Lápida colocada en la casa donde vivió y murió Pérez de la Mata.

al lecho para que oyesen la voz del maestro surgiendo de un cuerpo doliente...

Pero vuestro concepto del filósofo ilustre, del eximio soriano, será erróneo. Indolegable, tenaz... el maestro era candorosamente inocente al sufrir el contraste con la realidad tangible. En el terreno práctico, Pérez de la Mata era un psicólogo rudimentario, primitivo... ó yo soy un mal sujeto de experimentación.

Pérez de la Mata, tenía un texto adoptado, como tenía coche y caballos. Y se le ocurrió elegir á Monlau, por el gusto de fustigarle sin piedad. Eso sí; el maestro era intransigente; para merecer su aprobación, había que recitar las tonterías de Monlau, como se recita el padre-nuestro. Lo que no era obstáculo para que, el admirable maestro, llamase mentecateces á las ocurrencias de Monlau, é imbécil á éste.

Cuerdo ó perezoso, yo no me avine á estudiar una cosa inútil, y de mi observación surgió un procedimiento que me dió excelentes resultados. Pérez de la Mata, entregado siempre á abstrusas meditaciones, cuando descendía á la realidad no tenía otra satisfacción que la de «amolarse» al prójimo. Así, el estudiante que veía azorado, repasando precipitadamente la lección al comenzar la clase, era el objeto de su venganza pueril: le hacía recitar la lección y, cogido *in fraganti* delito de haraganería, el alumno se hacía acreedor á una cruz gruesa, nerviosa, que repetida *catorce* veces, era determinante de la pérdida de curso.

Esta observación me salvó de una congestión de tonterías. En plazos



Dr. Manuel H. Ayuso INICIADOR DEL HOMENAJE

uno de los ángulos de la galería del Instituto. Colgaban de las paredes medallones con inscripciones alusivas al ilustre filósofo Pérez de la Mata. La banda provincial amenizaba el acto.

El secretario del Instituto general y técnico, dió lectura á la Memoria reglamentaria, primoroso trabajo digno del ilustrado profesor.

En párrafos brillantes remarcó las condiciones á que deben ajustarse las Memorias reglamentarias, que no permiten entrar en disquisiciones pedagógicas, sino que deben limitarse á dar cuenta de las vicisitudes porque ha pasado el Instituto en el año anterior.

Dedica su atención á la juventud



fecunda. Más esta fuerza creadora que rinde frutos de cultura solo alienta en los privilegiados ejemplares de la especie capaces de montar en pelo la quimera del ideal. Y no es solo el espíritu escéptico, tan viejo como el pensar de los hombres y que en remotos tiempos produjo aquel universal, formidable bostezo salomónico del *vánitas vanitatum et omnia vánitas sub sole*, el enemigo del pensador y del filósofo. Contra este espíritu escéptico bien puede reaccionar el amor de la vida que, si en la mayoría de los hombres se manifiesta por una necesidad y un placer de nutrirse y de acrecentar la especie, es también, en los hombres de fuerte mentalidad, la necesidad y el placer de pensar y exteriorizar el propio pensamiento. Contra la obra del filósofo, del pensador militan en España enemigos mucho más temibles.

* * *

En una nación pobre é ignorante—mi patriotismo, señores, me impide adular á mis compatriotas—donde la mayoría de los hombres no tiene otra actividad que la necesaria para ganar el pan, ó alguna más para conspirar contra el pan de su prójimo; en una nación casi analfabeta, donde la ciencia, la filosofía y el arte se desdaban por superfluos, cuando no se persiguen por corruptores; en un pueblo sin ansias de renovarse ni respecto á la tradición de sus mayores; en esta España, tan querida y tan desdichada, que frunce el hosco ceño ó vuelve la espalda desdeñosa á los frutos de la cultura, decidme: el hombre que eleva su mente y su corazón á un ideal cualquiera, ¿no es un Hércules de alientos gigantescos cuyos hombros de atlante podrían sustentar montañas?

La proverbial intransigencia española es una de las muchas mentiras con que nos obsequian nuestros oradores. Para ser intransigentes necesitamos una fé que no tenemos, fe en nuestros ideales, fe sobre todo en nosotros mismos. Transigimos todos los días y á todas las horas, transigimos hasta el absurdo de sacrificar nuestras ideas, opiniones y sentimientos y adoptar los ajenos, movidos por el miedo, por el provecho personal ó el capricho de las circunstancias. Pero nuestra decantada intolerancia, es cierta. Cuando hemos cambiado nuestras opiniones por las del vecino y adoptado su punto de vista para considerar las cosas, cerramos fieramente contra aquel que las mira desde la orilla opuesta, aunque las mire desde donde nosotros las veíamos antes. ¡Respeto, Dios lo da; amor, ni soñar! Y en las luchas del espíritu el primer deber que nos imponemos consiste en no comprender á nuestros adversarios, en ignorar sus razones, porque sospechamos desde el fondo de nuestra brutalidad que si lográramos penetrarlas, desaparecería el *casus belli*. Nuestra mentalidad, cuando no adopta la forma de alianza cazadora y astuta, aparece como gallo reñidor con espolones afilados. Prefiere pelear á comprender y casi nunca esgrime las armas de la cultura, que son las armas del amor. Y cuando se pasa de las grandes ciudades á las ciudades pequeñas—esta en que vivimos es, por excepción, señalada con justicia por la cultura, el respeto y la tolerancia—y de las ciudades pequeñas pasamos á los pueblos,—en uno de ellos nació el hombre ilustre que hoy recordamos—y de los pueblos á las aldeas y á los campos donde florecen los crímenes sangrientos y brutales, sentimos que crece la hostilidad del medio, se agrava el encono de las pasiones y es más densa y sofocante la atmósfera de odio que se respira. En ningún país de Europa es tan aguda como en el nuestro la crisis de bondad que con profundo tino ha señalado el actual pontífice romano. Pues bien; en esta tierra española y en este rincón de España hubo un hombre que realizó la hazaña de escribir un libro de metafísica.

* * *

Yo no sé, ni me importa averiguar cual fuera la vida privada del filósofo. Ignoro si Mata era un humilde sacerdote consagrado á la práctica de una virtud sin tacha; ó si era, acaso, un clérigo batallón é intrigante. Mas yo no dudo de que Mata fué bueno en cuanto dió á su vida el sentido del ideal, la orientación generosa que todo hombre puede y debe dar á su actividad, cualquiera que sea la esfera en que esta se desarrolle; yo no dudo de que Mata fué humilde en cuanto consagró su vida á arrojar en los baldíos páramos espirituales de su tierra, semillas que él no había de ver germinar; y no dudo de su fortaleza porque todo creador tiene el temple del acero y la dureza del diamante.

Honremos la memoria de Antonio Pérez de la Mata, porque con ello nos honramos á nosotros mismos. No tiene una sociedad valores más altos que sus hombres preclaros. Y si vosotros los hijos de la estepa soriana, tan fecunda en hombres de espíritu potente, donde acaso naciera el glorioso y anónimo juglar que inauguró la epopeya de Castilla con la Gesta de Myo Cid, sentís en vuestros corazones al par del orgullo patriótico cierto legítimo orgullo regional, no será, creo yo, solamente por haber nacido en este trozo del planeta, en medio de estas sierras sombrías y desoladas, será también y sobre todo porque evocais en vuestra memoria nombres y hechos gloriosos y sentís que ó ellos os unen los vínculos de la sangre y de la tierra.

* * *

Voy á terminar dirigiendo algunas palabras á los niños.

«Vosotros contribuís al homenaje que hoy rendimos á la memoria de D. Antonio Pérez de la Mata, y vuestra presencia pudiera ser el más alto honor que se tributa al muerto. Y digo *pudiera ser* y no, *es*, porque vosotros representais un porvenir incierto. Vuestro mañana acaso sea un retorno á un pasado muerto y corrompido. Para que vosotros representeis la aurora de un día claro y fecundo, preciso es que os aprestéis por el trabajo y la cultura á aportar al tesoro que os legaran las generaciones muertas, la obra viva de vuestras manos. Mañana seréis hombres, y esto quiere decir, que entrareis de lleno en la vida, y como la vida es lucha, vosotros seréis luchadores. En vuestros combates no empleis sino las armas de la ciencia que son las más fuertes, las armas de la cultura que son las armas del amor. Respetad á las personas porque la doctrina del Cristo os ordena el amor del prójimo y el respeto es una forma del amor; más colocad por encima de las personas los valores espirituales y las cosas á que estas personas se deben: sobre el magistrado, la Justicia; sobre el profesor, la Enseñanza; sobre el sacerdote, la Religión; sobre el doctor, la Ciencia. No aceptéis la cultura postiza que no pueda pasar por el tamiz de vuestra inteligencia. No creáis que Dios os ha colocado vuestras cabezas sobre los hombros como un remate decorativo. Que vuestros sesos os sirvan para el uso á que están destinados. Huid de la ociosidad espiritual que llena los cerebros de cavilaciones homicidas. Conservaos íntegros para vuestra obra y vuestra voluntad como cuerda de ballesta en su máxima tensión.

No aceptéis jamás el reto de los vividores y de los intrigantes; porque si peleáis con ellos tendréis que emplear sus armas plebeyas y aunque triunféis seréis degradados en el orden del espíritu, descendiendo de la categoría de hombres á la de bestias montaraces.

Si camináis á un remoto santuario, y hacéis larga romería, mientras más larga, mejor, no os pareis á ahuyentar los canes que os ladren, porque no llegareis nunca. Decid con el poeta: ¿quos ladran? señal de que caminamos, y seguid andando.

Aprended á distinguir los valores falsos de los verdaderos y el mérito real de las personas bajo toda suerte de disfraces. Un hombre mal vestido, pobre y desdentado, puede ser un sabio, un héroe, un santo; el birrete de un doctor puede cubrir el cráneo de un imbecil.

Estimad á los hombres por lo que son, no por lo que parecen.

Desconfiad de todo lo aparatoso y solemne, que suele estar vacío. Amad á los buenos y á los sabios que son los poderosos de la tierra; porque ellos representan el único valor, que contienen las multitudes humanas. Amad el trabajo y conquistad por él la confianza en vosotros mismos, para que llegue un día, después de largos años, en que vuestros nombres también merezcan recordarse.

HE DICHO.

En distintos momentos el público aplaude, y al final los aplausos son ovación inmensa. Muchos felicitan al Sr. Machado.

* * *

Después el notabilísimo psicólogo don Francisco Santamaría, lee su admirable trabajo siguiente:

«No entra en mi ánimo hacer la biografía de Pérez de la Mata; la mayoría de los que me estais escuchando tuvisteis la fortuna de tratarle personalmente, y cuanto yo os pudiera decir ahora no sería otra cosa que un resumen de lo que vosotros me hubiésteis antes contado.

Perdonadme, pues, que pase en silencio al hombre y al ciudadano, al sacerdote y al catedrático y solo me ocupe de Mata como pensador; de sus ideas fundamentales acerca de la Ciencia y de la Religión, para ver cómo entendía estas grandes cosas el hombre insigne cuya memoria estamos glorificando.

Empecemos por lo más alto.

Para Mata no es Dios una hipótesis creada por los sacerdotes con el fin de explotar las almas candorosas. La existencia de Dios y su Providencia son para Mata dos verdades necesarias y evidentes por sí mismas sin las cuales no puede concebir al mundo ni al hombre. Mata no es, pues, un ateo con sotana, como ha dicho algún espíritu mordaz. Jamás trató de convencer, ni de expulsar de la conciencia la noción de Dios; antes al contrario, sus escritos fueron siempre encaminados á fundamentarla, y á fundamentarla, no siempre con los argumentos que le podía sugerir su espíritu filosófico, sino con argumentos sugeridos por un espíritu francamente ortodoxo é intransigente que le llevan hasta negar, no solo la posibilidad del ateísmo en los individuos, sino en los propios Estados, forma que como todos sabeis es ya una realidad dentro de la misma raza latina y á las puertas de nuestra misma nación.

Más aún: Mata llega hasta pedir la imposición de la unidad religiosa para los países que profesen el catolicismo, obligando á implantar la libertad de cultos á los países que profesen otra religión; y esto, solo como medida transitoria para llegar en día no lejano á esa pretendida unidad de fé que tanta sangre costará á la humanidad.

Pero esta intransigencia, es en Mata solo un estado pasajero hijo de la vehemencia del carácter... y por eso pronto vemos al pensador devoto de la libertad de conciencia y de la

dignidad personal presumir lo monstruoso que sería obligar á los hombres á aceptar como bueno y verdadero lo que ellos no estiman tal y haciéndose cargo de lo discutibles que son tales ideas invitar á la polémica razonada á cuantos no participen de su opinión.

En el orden científico Mata rechaza la fe que acepta y predica en el orden religioso.

«Solo á la verdad rendimos culto», dice en su «Cuadratura del Círculo» (pág. 41). «No estamos dispuestos á creer á nadie por su palabra», exclama al empezar su *Metafísica* (pag. 7.) Y consecuente con estas normas desarrolla su sistema filosófico, al que apellida *dinamista*, que representa uno de tantos esfuerzos hechos por la razón humana después de Kant para resolver los magnos problemas que este dejara planteados y cerrar las grandes brechas que abriera tan enorme ariete á la filosofía tradicional.

¿Consiguió Mata lo que se propuso?

Nadie puede responder del éxito de su empresa. Al hombre no le es dable más que trabajar y poner los medios, y Mata trabajó hasta el fin de su vida, y los puso consignando la parte general de su sistema en la *metafísica*, y algunas aplicaciones concretas en la «Cuadratura del Círculo» y en la «Soberanía racional».

No me detendré á aquilatar el valor intrínseco de estas obras; me falta oportunidad y acaso alientos; pero lo que no puedo dejar de consignar es la intención puramente científica sin consideración á nada ni a nadie, que campea en todas sus páginas.

Norma sublime que lleva Mata hasta sus últimas consecuencias, tronando contra los krausistas, á los cuales acusa primero de panteístas, por haber confundido al ser con la totalidad, y luego de psicologistas, por haber introducido en la ciencia una intuición del yo tan pura que no puede existir.

Pero no es esto todo; Mata se revuelve más adelante contra el propio Santo Tomás y acusa á los escolásticos de haber confundido el concepto de la verdad trascendental, el cual, según Mata, no puede imitar conformidad con el entendimiento divino.

Tampoco los políticos ni los matemáticos salen muy bien parados de la pluma de Mata. Acusa á los primeros de no sustentar más principio que el brutal dé la fuerza, y á los segundos, de llenar de inexactitudes las ciencias exactas.

¿Quién fué, pues, D. Antonio Pérez de la Mata? ¿Fué acaso un estadista? ¿Fué un matemático? ¿Fué un científico? Nada de esto era, y podía serlo todo. Era el más modesto catedrático de Instituto, que llevaba dentro de sí al pensador más insigne de su época.

Ved qué gloria para los sorianos; de los tres filósofos españoles que en el siglo XIX lograron transponer los Pirineos, *Esado*, Sanz del Río y Mata, dos habían nacido en esta tierra tan fecunda y afortunada en pensadores como desgraciada en políticos que miren por su engrandecimiento.

Es ovacionadísimo y felicitado al terminar la lectura y al final de distintos párrafos.

* * *

El joven y elocuente orador D. Manuel H. Ayuso, se levanta á hablar, entre una salva estruendosa de aplausos. Su oración, fué un magistral discurso, en el que rivalizaron la sinceridad, la elocuencia y la profundidad y diversidad de conocimientos. El orador de mitin, revestido con la toga de doctor de filosofía, adquiere extraordinario aspecto. El propagandista ha desaparecido por un momento, y va á hablar el filósofo.

Existen, sin embargo, las mismas vehemencias en el orador, igual galanura y belleza de léxico. Y es que Ayuso, elevándose á las austeras regiones de la filosofía, es siempre el mismo: un corazón que se desborda en raudales de sentimientos noblemente sentidos y exquisitamente expresados.

Se hace el silencio, y la palabra recia, persuasiva, saturada de seductor encanto se deja oír. Comienza exculpando al Sr. Granados—á quien retiene en cama una afección molesta,—y como el orador cuya ausencia lamenta con el auditorio el Sr. Ayuso, tenía que hablar en nombre de los discípulos del gran Pérez de la Mata, el joven doctor recoge la representación de los discípulos del maestro insigne, nacionales y extranjeros.

A seguida, este joven infatigable, luchador benemérito, nos habla de sus viejas queridas ilusiones de inmortalizar á Pérez de la Mata, ilusiones que llegé á realizar precisamente en el sitio donde pensó tan grandiosamente el insigne muerto. Y es pueril empeño reproducir, ni siquiera imitar los bellos párrafos en que desenvuelve esta idea motriz de sus aspiraciones generosas y nobles.

Pasa á tratar de la obra intensa, revolucionaria en filosofía de Pérez de la Mata, hablando del «dinamismo», sistema filosófico del homenajeado. El dinamismo—dice—no solamente es sistema de proselitismo, sino que fué aceptado en las Universidades alemanas. Y es de notar—agrega—que, mientras en Alemania, centro de donde irradiaban los sistemas filosóficos que después discutían y aceptaban los demás países, se importaba el «dinamismo», sistema original de un soriano, en España y en Soria, Pérez de la Mata el eximio, pasaba inadvertido.

Con su palabra mágica, que responde maravillosamente á todos los registros, Hilario Ayuso se propone reconstituir la personalidad física y moral del gran filósofo soriano, y los que le conocimos, vemos pasar por las galerías una figura desmedrada, bajita, nerviosilla en el andar, negra la color hasta el punto de confundirse con la sotana. Y le vemos entrar en su cátedra de psicología, y comentamos sus gestos enérgicos, sus órdenes despóticas características de su carácter atrabiliario. Y después le seguimos en la calle, ufano, dominador, departiendo con el sin par político y admirado amigo de Pérez de la Mata don Román Llorente... Luego la figura se desdibuja, nos olvidamos del hombre, y, siguiendo la oración rotunda y sugestiva de Hilario Ayuso, pensamos en la obra del maestro de maestros.

Pérez de la Mata—dice—no terminó su obra; pero, sin embargo, nos dejó un cimiento de valor inapreciable: el «dinamismo». En sus investigaciones llegó á obtener conclusiones atrevidas, y si bien no podía amedrentar al filósofo la resultante de su obra perseverante, influyó en el hombre, limitando sus especulaciones que ya habían alcanzado transcendencia considerable.

Estudiando Pérez de la Mata la cuadratura del Círculo llegó á sentar la afirmación de que algunos problemas matemáticos no se resolvían por falta de sinceridad, por que se padecía un daltonismo intelectual al plantearlos. Y tan meritisima fué la labor del filósofo en este aspecto, que revolucionó las viejas concepciones de los pensadores de su tiempo.

Mata—continúa diciendo—fué el precursor de la lógica formal de Hamilton; con su sistema filosófico abrió brecha y preparó el camino para que la psicología pasase más tarde á ser una ciencia natural.

A continuación Ayuso, con soberana elocuencia, trata de la estela que dejó tras de sí el insigne Pérez de la Mata. Imposible es seguir al orador y reproducir los bellos pensamientos, la frase cincelada. Queda más grabada en nuestra mente la afirmación que reproduce del doctor von Geber, alemán, discípulo del filósofo soriano: «Soria se conocerá en lo porvenir mas que como descendiente de Numancia, como patria del glorioso Pérez de la Mata». La ovación que comienza antes de terminar el orador, se prolonga largo rato.

Refiriéndose al poder del genio,—que se impone aun después de la muerte—hace observar que hasta los enemigos han hecho justicia al gran maestro. A este efecto lee párrafos de un maravilloso artículo de Pey Ordeix, lleno de sinceridad, en el que lamenta el talentado y cultísimo escritor, haber contenido, más bien mortificado al sabio que hoy honramos los sorianos, honrándonos nosotros. La lectura es acogida con entusiastas aplausos cuando Ayuso la termina, por su cuenta, diciendo que el reconocer la gloria del sabio es un timbre más de la grandeza de Soria.

Termina Hilario Ayuso agradeciendo á todos la cooperación prestada; pide á los alumnos que al sentarse en las aulas donde explicó el gran filósofo, lo recuerden, y hace votos porque el acto de descubrir la lápida sea homenaje perenne rendido por Soria al pensador ilustre.

Una ovación estruendosa y prolongada corona la oración de Ayuso. Cuantos ocupan la tribuna le felicitan y abrazan y gran parte del público desfila para felicitar al orador y á los Sres. Santamaría, Machado y Santodomingo.

Terminado el acto, los invitados y las comisiones fueron obsequiados con pastas, licores y puros.

Descubrimiento de la lápida

Desde el Instituto se dirigieron las autoridades, claustro, comisiones y gran parte de público á la calle Real.

Momentos después se efectuó el acto solemne de descubrir la lápida colocada en el número 7 de dicha calle, casa donde murió el filósofo ilustre.

Se dieron vivas por el Alcalde y Presidente de la Diputación, que fueron entusiásticamente contestados, y terminó el solemnisimo homenaje á D. Antonio Pérez de la Mata, preclaro soriano y filósofo insigne.

Las fiestas de San Saturio

No somos felices en eso de tener buen tiempo cuando festejos ó acontecimientos, que favorezcan la venida de viajeros á Soria, han de tener lugar.

Toros y sol debe ser algo de absoluta incompatibilidad con nosotros. Fiestas ó ferias y agua y tormentas deben vivir en completa enemistad.

Tuvo el día primero un amanecer triston, casi hesco y un ceño tormentoso, rayó alto en el espacio.

Conforme indicaba el programa, á las doce de la mañana, siguiendo el orden marcado de antemano, el volteo de campanas, el disparo de bombas y voladores, anunciaron el comienzo de las fiestas.

Salió á la calle la «Lira Numantina» dejó sentir sus armónicos ecos y corrieron las calles de la ciudad esos figurones, payasos de la infancia, que el vulgo llama Gigantes y Cabezudos.

Tomaba la población el aspecto en los días festivos. Comenzaban á engalanarse los balcones con la colgadura imprescindible y el eterno farolillo ó la lujosa bombilla-globo.

Poco mas de las tres eran, cuando la tradicional Soldadesca acompañando á la Comisión del Excmo. Ayuntamiento encaminóse á la insigne iglesia colegial á la función religiosa anunciada.

Una fiesta simpática se celebró después. Un acto de caridad siempre merece plácemes. Cuando ese acto lo realiza quien no sabe nada de esa vida callada, sufrida y resignada de las almas mendigas, no hay mejor encomio que la propia alabanza.

¡Ah, dijo el cronista! Los pobres, tienen pan. Por hoy no son pobres.

El Ayuntamiento repartió mil bonos de medio kilo de pan entre los pobres sorianos.

Para la misma tarde se había anunciado de modo oficial la llegada del Obispo de la Diócesis.

Trabajábase con precipitación para terminar los arcos, levantados en honor del prelado que son los que siguen:

Uno dedicado por el Excmo. Ayuntamiento, paralelo á la acera izquierda de la calle del ferri; otro construido por el Apostolado de la Oración frente al casino de Numancia y otro levantado por los católicos de la capital en la entrada de la Plaza Mayor.

A la hora señalada para entrar en la capital, se sabía que pronto haría su llegada el ilustre prelado y cuando la hora de tinieblas invadía con su manto negro las calles solariegas, el virtuoso Sr. Obispo hacia su entrada en la capital de la provincia entre el ensordecedor ruido del volteo de campanas y el disparo de cohetes.

Ocupaba el Ilmo Sr. D. Manuel Lago Gonzalez, un coche abierto y era acompañado por el Sr. Gobernador civil de la provincia, el Presidente de la Audiencia provincial y el Alcalde de Soria.

Dirigióse la comitiva á la Colegiata donde el prelado dirigió la palabra á los fieles que había en el templo.

Por la noche hubo iluminación general y baile público.

En el correo del día 2 llegó la banda del Regimiento de Gerona, que dirige el músico mayor D. Ignacio Vélez y Gonzalez.

A los acordes de la marcha militar *El Combatiente*, precedidos de los Gigantes y Cabezudos, hicieron su entrada en la capital los músicos del regimiento de Gerona.

Con la expresada banda ha venido el capitán ayudante mayor D. Eliseo Toledo. A las diez de la mañana dió comienzo la función religiosa oficiando de pontifical el Prelado oxomense y presidiendo el acto las autoridades civiles y militares de la provincia.

Ocupó la cátedra sagrada el magistral de la Colegiata que afortunadamente y contra costumbre estuvo discreto.

Por la mañana, á las doce y media, la banda del Regimiento de Gerona ejecutó con gran afinación y armonía bonitos números de música en la Plaza Mayor.

La procesión religiosa se verificó á la hora anunciada y se deslució algo al final porque una llovizna insistente destruyó el orden de la comitiva que á su regreso tuvo que alojarse en la Iglesia de Nuestra Señora de la Mayor.

Otro tanto resultó con la colección de fuegos artificiales preparada para este día. Viento y agua, obligaron á precipitar el espectáculo, resultando deslucido el baile, que fué amenizado por la banda del regimiento de Gerona.

El Ilmo. Sr. Obispo presenció los fuegos artificiales desde uno de los balcones del Ayuntamiento.

A las 11 de la noche una tormenta obligó á desalojar la plaza.

El comentario unánime era de disgusto y el interrogatorio estaba resumido en esta lacónica frase: ¿Habrán toros?

Amareció el día 3 con más claridad que los anteriores. Crugía levemente el aire azotando con saña los rostros somnolientos y lamían los rayos de Febo las parduzcas fachadas de los edificios.

Á las 4 de la mañana era extraordinaria

la animación en las proximidades de la Plaza de Toros.

Esperábase la llegada de los bichos que habían de jugar con Cocherito y Regatero y las discusiones y profecías sobre el resultado de la corrida, eran de una diversidad admirable.

La Banda Militar nos amenizó la mañana haciéndonos oír delicadas composiciones.

El entusiasmo por los toros continuaba. Muchísimos aficionados y curiosos habían bajado á la estación para conocer á las cuadrillas.

De todas las vías de comunicación que afluyen á Soria llegaban numerosos visitantes. El despacho de billetes era un hormiguero humano.

En el tren mixto de las 12:40 llegaron bastantes aficionados que se dirigieron con precipitación á buscar las entradas.

Corrida de toros

6 de la viuda de Félix Gómez, de Colmenar.

Espadas: COCHERITO y REGATERIN.

¡A los toros! se escucha por las animadas calles de la capital. Hermosas muchachas ataviadas con la clásica mantilla, se dirigen al circo taurino para presenciar la fiesta nacional, se aproxima la hora en que las esperanzas y los entusiasmos habrán de convertirse en tristes decepciones.

La plaza presentaba hermosísimo aspecto, animación y entusiasmo desusado, el cuadro de encantadora alegría, no tiene semejanza, aun cuando el viento del Urbión sopla con fuerza y hace frío.

Y este viento que no sabe

La misión del periodista
Es un viento modernista
Que se me lleva el papel,
Y volando mis cuartillas
Van de tendido en tendido,
Y en el redondel reposan
Como las glorias que han sido.

Y aquí hubiera terminado la reseña, por extravío del resto de las cuartillas y de la razón, de no haber hailandado sobre la mesa de la Redacción la carta que á renglón seguido es copio:

«Querido Paquyo: La verdad es que la casta se va acabando. ¡Con qué dolor y que pena lo considero! He hecho el viaje porque zupe que aquí el año pasado trageron toro de verdad, y porque *había* oído decir, que el Cochero era un niño que z'acuesta en la cuna de cuarquier toro como si fué una cama de á zeí corchones y que si los toros le dejan será el mejor astro en er gremio de la coleta, de los pocos que yegan hasta er morrillo pá zacar con el estoque los billetes de á mir pasetas y aluego... Pero no adelantemos zucezos como decían arganos novelistas cuando yo andaba en la lartancia, y voy á jacerte la reseña de la corria de Zan Zatario en Zoria.

Presie er Alcalde, que en cuestiones de toro, parece un concejal primerizo.

Aa la tré en punto meno cinco minuto, y ar son de un paso doble ejecutao por la banda de Gerona sale er Modreguillo montando una zoberbia jaca, y, presumiendo má que un zordao con un puro, corre con mucha harbiliá.

Salen las cuadrillas capitaneás por Cocherito y Regaterin.

Dao er toque correspondiente, pisa la arena, *Enjambreiro*, retinto, astifino, bien armao y má inocente que los que creen que los edile se maman er deo.

Por curiosiá se acerca á Ceniza y Fabián que están en el *garaje* y ar primero le estalla un neumático. Cocherito quié arreglar el desperfecto y se luce en la mecánica.

Muñagorri coje los pinchos y clava un par de frente super. Vito coloca otro bueno de igual marca, repite Muñagorri con medio llegando bien y su compañero con otro medio, llegando mal.

Cambia er Arcarde la znerite y Cocherito que viste trage tabaco y oro ze vá al arversario y le zalúa con un pase natural, otro de pitón á pitón otro de pecho en redondo. El viento dificulta la faena. Goriendo er físico, jechándose fuera, larga una pescuesera y er animal jase confesión en un burlaero.

Pa Cocherito palma nó; lo jetro. ¿Le parecería grande el animal?

Costurero ze llamaba er segundo de la zerie y era colorao, ojo de perdi, liliputienze, pero bravito, no faé má que remató en los tableros.

Le dá lástima la aleluya en que cabalga Farnesio y este dezagrascio, le larga un reflonazo; escocio el animá obliga á Carranza á marcar una pirueta en la armós-

fera. Guerve Farnesio y hace pupa ar torete que ze ezcupe; otra vara de Carranza recargando. Regaterin al quite. Otro vara del Reserva. Farnesio moja en er tintero de moo zuperior y er Cocherito ze luce ar quite. Otra vara del Reserva con pérdida de la zardina; otra vara de los chicos de la prensa, al presidente que debe estar organizando festejoz y no za enterao que ze vá á mori el animá.

Ar fin ze dá cuenta y cambia. Zordo coloca un par bueno zaliendo perzeguio de cerca. El hombre ze vió má negro que er betun.

Vito es vorteaó cin conzecuencia; Palomino á la media güerta coloca un palo, Zordo un par caído y cierra la zuerte Palomino, con uno güeno.

Regaterin de verde y oro, desconfiando jasta de zu zombra da do naturales, uno de pitón á pitón, atiza media jechándose fuera der terreno. Un pinchazo en güezo zaliendo rebotaó y er bicho pá no vé tanta calurnia zá cuesta.

Arrastrao *Costurero*, zarta á la arena *Campanero*, retinto, abierto de pitone y corniagacho.

Cocherito z'abre de capa é intenta lancaer por detrás. Er público protesta del toro, por creerlo noviyó.

¡Zi que tié coza é chico! porque jasta pazá media hora no ze entera que el Recerva dezea hurgarle la piel. Por fin ze acerca y la caída es de latiguio. Ceniza da un buen puyazo. Fabián tambien pica, sin que er toro jaga intención.

Er público sigue protestando y argunos orjetos caen al reondel. Con un reflón del recerva cambia la decoración.

Armillita mete los brazo y coloca un buen par; Limeño otro desigual; repite Armillita con un par abierto y zu compañero cierra con un par en el testaz. Cocherito coje lo trasto é quita el hipo y muletea con uno por arto, otro en reondo á muleta plegá y pá que nose entere el animá, le canta la canción der Babilonio con media atrevesá y un descabello á la primera. ¿Donde atoreará hoy er Cochero?

Er lidiao en er quarto lugá ze llamaba *Reñidor*, de iguar pelo que zu hermano menó y por cuernos una vela á Dios y otra ar Diablo.

De Carranza, Farnesio y el Reserva, agnanta cinco picotazo; recargando en toos. Pesado á banderillas, Palomino clava un par desigual; Conjito otro en los barrios bajos y oye pitos. Vuelve Palomino con otro desigual malo y cierra el tercio Conjito con un par en el costillar.

Regaterin con la má é precaucione pasa á zu arvezario y desde más allá de Madrid atiza un bajonazo que mata.

Parlero dice que ze llamó er quinto, de pelo lombardo, bien armao y de buena presencia.

Entre el Recerva, Fabián y Ceniza rompen cinco veces la piel á *Parlero* á cambio de tres caidas, escuchando palmas los mataores á lo quite.

Vito toma lo rehilete y á toro parao clava un buen par, Muñagorri se paza zin clavá y aluego á la media güerta deja un par desigual. Cierra el tercio Vito colocando un buen par á toro parao.

Cocherito empieza zu faena con uno de cabeza á rabo, varios pases más y entrando con coraje deja media estocada arriba, un intento de descabello á pulso, otro, el toro se acuesta y al segundo intento acostado lo descabella.

Urtimo *Girardo*, retinto oscuro, más grande que los demás y bien colao de armadura.

La plaza ze güerve jerraero, toos los picores les tenemos en el reondel...

Con poer y codicia, toma er toro zeí picotazo, uno superio der Reserva, y lo mataore, buscan por todas partes la contrata der año que viene. ¡Encagua güervo! Toreando ar alimó pierde er percá, Cocherito zaliendo ileso milagrosamente.

Regaterin toma lo palo y finamente lo ofrece ar otro espá.

Con un par en cá mano Regaterin jase una lucida preparación y llegando jasta la misma cara clava lo dó pare en er morrillo.

Cocherito coloca otro dó pare é frente desprendiéndose un palo.

Regaterin brinda ar público, comienza con un paze de cabeza á rabo, dó naturale, otro de pitón á pitón y dá fin der animá de una soberbia estocá que le vale una ovasió.

RESUMEN

El ganao... güeno á Dio gracia. Mataron ciete caballo.

Los toreros... güenos á Dio gracia.

Yo güeno, enzeguía guervo... zi no me

dan Girardos ó Costureros ó ziquiá, ziquiá Parleros.

NICAZIO

Por la copia, LEDESMA

NOTA. El mismo ganadero ha sido uno de los sorprendidos del estado de carnes del ganado y se dice que adoptará una medida del agrado del público.

Fuegos artificiales

Aunque la noche era de un verdadero invierno la animación en el Collado y en la Plaza Mayor era extraordinaria.

Gustaron mucho los faegos artificiales habilmente combinados por el pirotécnico Sr. Cecilia y fueron sumamente elogiados los trabajos musicales de la banda militar, que amenizó el baile de esta noche.

Reparto de premios,

suspendido

Esta mañana ha sido suspendido el reparto de premios instituidos por el soriano D. Bernardo Robles. ¿A qué ha obedecido la suspensión?

Dícese que no ha sido otro el objeto que el de evitar la presidencia del Obispo en nuevos actos públicos. ¿Causa? Se habla de un telegrama publicado en Madrid, y enviado desde Soria—acaso por correo—según el cual se atribuye carácter carista ó jaimista ó católico—de protesta contra el Gobierno—á todos los actos en los que ha intervenido el Obispo; y como esto es falso, pues á la cortesía y el acatamiento para con una dignidad de la Iglesia no se la puede diputar manifestación política, ni religiosa, de aquí la actitud de las autoridades (que no pueden tolerar se interpreten torcidamente las cosas.

Se comenta también la desaparición del arco levantado en el Collado para recibir al Obispo y hay quien la relaciona con los incidentes surgidos entre éste y las autoridades.

Última hora

Esta tarde ha tenido lugar el concierto musical anunciado, variando el programa, que es el siguiente:

Primera parte.—La Princesa del Dollar, de Leo Fall; Primer tiempo de la quinta sinfonía Do menor, de Beethoven; Gran fantasía «Aida», de Verdi.

Segunda parte.—Gran fantasía «Saltimbanquis», de Gauné; La Corte de Faraón, de Lleo; Danzas Arabes, de San Nicolás.

Han recibido los músicos del Regimiento de Gerona, constantes y ruidosas ovaciones. Han ejecutado el programa con verdate o gusto artístico.

Desde aquí enviamos nuestra enhorabuena á la Banda militar y en particular á su director.

La sorpresa anunciada por nuestros ediles ha sido la presentación de la señorita Alcalde con sus vistosos y originales juegos japoneses. Ha obtenido muchos aplausos, y los merece como artista y como mujer.

También han cosechado estruendosas ovaciones «El gran Romero», notable aerepedestre. Los clown Oremar, han tenido buena aceptación.

Después del primer número del Concierto musical se ha efectuado la carrera de cintas. Han cogido cintas el joven Godo Marco, tres; Nicolás Modrego, dos; Marcelino García, dos; N. Roperó, una; Tomás Ugarte, una.

Correspondían las cintas á las bellísimas señoritas Carmen Llorente, Nicolasa Zapatero, Mercedes García Pñuela, Juana Carrascosa, María Asunción Esteban, Carmen Canalejo, Pilar Granados, Gómez Somoza y Carmen Esteban, distinguidas presidentas de la fiesta.

SE vende una bicicleta, marca Durook. Estado completamente nueva. Rueda libre. Freno á la cubierta. En la Administración de este periódico informarán.

SE VENDEN una máquina de coser y otra de punto ó calceta, juntas ó separadas, al contado ó á plazos, según convenga.

Dirigirse á D. Félix Calavia, en Aliud.

CASA en venta, en Soria, en la calle de Las Lagunas número 10, de dos pisos con corral, pozo y su cuadra. Dirigirse á Pantaleón García, en la misma casa.

Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II-1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotograbados de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS

FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16 y Marqués del Vadillo, 4 El más antiguo y acreditado de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

IMPRENTA DE JODRA

Plaza de Bernardo Robles, 10.—SORIA

En la imprenta de este periódico se hacen toda clase de impresos: tarjetas, membretes, facturas, cartas comerciales, esquelas de defunción, etc. etc., á precios económicos.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

continuación de la interesante novela

BUENOS AIRES NOVELESCO

POR M. BAHAMONDE

JOSE PUYUELO (ÓPTICO)

Soportales del Collado, 40.—SORIA

RELOJERÍA

Relojes y toda clase de composturas á precios reducidos.

Se pavonan cajas en negro brillante, mate, azul obscuro, claro, marrón y otros diversos colores, iguales á los de fábrica.

Anteojos y lentes de Roca precisión; cristales sueltos y toda clase de arreglos ópticos.

Se gradúa la vista con la mayor exactitud y se sirven rápidamente los encargos de los señores médicos-oculistas.

Liceo Nacional e Bayona

Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia á cualquier otro, escribió Victor Coisin, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares; é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona (Bajos Pirineos) Francia

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

Almacén de coloniales para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN" Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

Los Previsores del Porvenir Asociación mutua de ahorro para pensiones Teléfono 1.654.—MADRID: Echegaray, 20.—Apartado 336

Inscrita por el Estado en el Registro oficial creado por la Ley de 14 de Mayo de 1908

Desde la fundación el capital está en títulos del 4 por 100 interior y se convierten en inscripciones nominativas intransferibles cuyos intereses se prorratean á los veinte años entre los pensionistas.—Estas conversiones las realiza directamente el Banco de España, que es nuestro depositario y se publican por el Ministerio de Hacienda en la Gaceta de Madrid.

Empezó á funcionar en Julio de 1904, con 4 asociados y 20 pesetas. Tiene en 30 de Junio de 1910: Última inscripción: 100.999.—Cuotas en vigor: 186.033.—Capital: 9.425.000 pesetas

No hay capital de fundación ni derechos reservados á nadie. Todos son dentro de los Estatutos. El capital para pensiones (inalienable) es distinto del de administración (disponible). El inscripto conoce lo que se invierte en gastos administrativos.

Se publica un Boletín mensual detallando la marcha y gestión social.

Ninguna otra combinación ofrece ventajas ni garantías superiores á las de esta Asociación chatelusiana

Honor á América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe é:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y, por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, defiriendo á mi propuesta, ha querido se la tenga como publicación hispana y en España nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y altura de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación ibérica, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta cada ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no lo tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle, previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY
Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.